

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA CIUDAD
CONVOCATORIA 2008-2010**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN GOBIERNO DE LA
CIUDAD CON MENCIÓN EN DESARROLLO DE LA CIUDAD**

**ESPACIO PÚBLICO, CIUDAD Y CIUDADANÍA EN LA CIUDAD DE PASTO
REPUBLICA DE COLOMBIA**

JAIRO ALFREDO ARCOS GUERRERO

QUITO, MARZO DE 2011

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA CIUDAD
CONVOCATORIA 2008-2010**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN GOBIERNO DE LA
CIUDAD CON MENCIÓN EN DESARROLLO DE LA CIUDAD**

**ESPACIO PÚBLICO, CIUDAD Y CIUDADANÍA EN LA CIUDAD DE PASTO
REPUBLICA DE COLOMBIA**

JAIRO ALFREDO ARCOS GUERRERO

ASESOR DE TESIS: MARCO CORDOVA

**LECTORES/AS: ALFREDO SANTILLAN
INES DEL PINO**

QUITO, MARZO DE 2011

ÍNDICE

RESUMEN.....	7
INTRODUCCION.....	9
CAPITULO I: ESPACIO PÚBLICO, CIUDAD Y CIUDADANIA.....	15
La ciudad.....	15
La ciudad en sus tres planos de construcción.....	15
La ciudad y su espacio público.....	16
La centralidad y el espacio Público.....	- 21
La ciudadanía.....	22
Ciudadanía y ciudad.....	24
Control social y espacio público.....	25
CAPÍTULO II: EXISTENCIA Y CONCEPCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN SAN JUAN DE PASTO DURANTE EL SIGO XX Y PRIMERA DECADA DEL SIGLO XXI	29
El espacio público en Pasto durante el siglo XX.....	29
El espacio público en la primera década del siglo XXI en la ciudad de Pasto.....	- 46
Concepción y perspectiva del espacio público hoyen san Juan de Pasto.....	--54
Perspectiva metodológica: el espacio público desde lo relacional y situacional.....	--54
CAPITULO III: CONCEPCIÓN HISTÓRICA DE LO PÚBLICO.....	65
Espacio público y conformación de ciudadanía.....	-65
La religión católica y la configuración de lo público.....	68
Construcción de la ciudad de Pasto en el marco de la globalización.....	76
Los nuevos espacios y la ciudad.....	82
CAPÍTULO IV: ESPACIOPÚBLICO Y CONSTRUCCION DE CIUDADANIA EN LA CENTRALIDAD HISTORICA: LA PLAZA DE NARIÑO.....	88
CONCLUSIONES.....	97
BIBLIOGRAFIA.....	101
ANEXOS	

INDICE DE FIGURAS, GRAFICOS, TABLAS

Figura 1. Plaza de Nariño en 1920.	31
Figura 2. Los Ejidos.....	32
Figura 3. Plano de tuberías para san Juan de Pasto, 1919.....	33
Figura 4. Plano de mejoras urbanas, 1940. La ciudad futura.....	33
Figura 5. Obras de progreso, Pasto 1972.....	38
Figura 6. Aparecen los clubs en Pasto.....	39
Figura 7. Urbanización el dorado al norte de la ciudad.1975.....	40
Figura 8. Centro Histórico de Pasto. El ayer y el hoy de la ciudad. 1976.....	40
Figura 9. Titular sobre la invasión del espacio Público. 1977.....	41
Figura 10. Desalojo de vendedores del mercado en los dos puentes. Pasto1990.....	44
Figura 11. Vivienda popular. 1989.....	44
Figura 12. Economía informal. Pasto1990.....	45
Figura 13. Tugurios en Pasto1990.....	45
Figura 14. Niño Reciclador. Pasto1990.....	46
Figura 15. Plaza del carnaval sector de la calle 19.2010.....	47
Figura 16. Plaza del carnaval sector de la calle 18.2010.....	47
Figura 17. Plano sobre el proyecto de movilidad 2010 en la ciudad de Pasto.....	49
Figura 18. Parque infantil.....	53
Figura 19. Barrió Belén en la ciudad de Pasto.....	64
Figura 20. Vivienda popular al Nor- oriente de Pasto.....	81
Figura 21. Plaza de Nariño republicana, hacia 1945	90
Figura 22. Plaza Mayor.....	91
Figura 23. Plaza de Nariño, republicana.....	93
Figura 24. Plaza de Nariño a principios del siglo XX.....	94

Figura 25.. La plaza de Nariño hacia 1960.....	94
Figura 26.la Plaza de Nariño hoy.....	95

GRAFICOS

Grafico 1: Corema de la ciudad de Pasto.....	43
Grafico 2: Concepción del espacio público en Pasto.....	56
Grafico 3: Perspectiva del espacio público en Pasto.....	57

TABLAS

Tabla1: Planes de desarrollo de Pasto entre el 2000 y 2010.....	46
---	----

En este contexto, el paisaje⁷ tecnológico transnacionaliza la economía local de la ciudad; el paisaje mediático constantemente provee un sinnúmero de “imágenes, narraciones y paisajes étnicos a espectadores de todo el mundo, donde el mundo de las mercancías culturales, el mundo de las noticias y el mundo de la política se encuentran profundamente mezclados” (Appadurai, 2001: 49).

En las últimas décadas hemos presenciado una transformación gradual de las ciudades y de los espacios de nuestra cotidianidad, como resultado de una serie de fenómenos económicos, sociales, culturales y tecnológicos. “Si, siguiendo a Habermas (1989), tenemos en cuenta la relación de la modernidad, la cultura urbana, el surgimiento de la esfera pública y el ejercicio de la ciudadanía, es claro que tales transformaciones sientan las bases de una nueva forma de organización social y de un nuevo modelo cultural, llamado por algunos postmodernidad y, por otros, globalización” (Segovia, 2007: 15).

“En el mundo globalizado, las formas de vida urbana de la ciudad territorializada dan paso a una ciudad que supone interacciones de un nuevo orden e intensidad” (Appadurai, 2001:41). En la ciudad globalizada, el concepto de espacio y de frontera asumido por el Estado-nación se deslocaliza y, lo más importante, da paso a nuevas formas de vida, en donde los individuos realizan intercambios “sin mediar distancias” (Beck, 1998: 57).

Así, la ciudad se va conformando más por flujos que por lugares, los cuales implican nuevos ritmos, disposiciones y actitudes en los cuerpos de los individuos que la transitan; nuevas actitudes en donde comienzan a prevalecer intereses individuales, que según Tocqueville (citado por Seenett, 2007:344) denomina “la era del individualismo”, en donde su lado agradable, menciona el autor, puede ser “la confianza en uno mismo”, pero su lado más negativo lo concibió como “una especie de soledad cívica”

Semejante individualismo tenía un significado particular en el espacio urbano. La planificación urbana del siglo XIX intentó crear una masa de individuos que se desplazaran con libertad y dificultar el movimiento de los grupos organizados por la ciudad. Los cuerpos individuales que se desplazaban por el espacio urbano poco a poco se independizaron del espacio en que se movían y de los individuos que albergaba ese espacio (Seenett, 2007:343).

⁷Appadurai (2001) hace alusión con la palabra “paisaje” a la forma irregular de cinco dimensiones de flujos culturales globales (étnico, mediático, tecnológico, financiero e ideológico).

Estas ciudades van perdiendo en la velocidad de sus flujos, esos espacios de memoria, los lugares, definidos por Auge (1993:83), como espacio de identidad, relacional e histórico, y va dando paso a los no-lugares que según el mismo autor, la “sobre-modernidad es productora de no-lugares, es decir, espacios que no son en sí lugares antropológicos y que, contrariamente a la modernidad baudelariana, no integran los lugares antiguos”.

En efecto, se va generando una ciudad que se usa pero en la cual no se comparte, ni se participa de la vida ciudadana, sus espacios solamente son de paso. Una ciudad en la cual “la geografía de la velocidad y la búsqueda de la comodidad condujo a las personas a esa condición de aislamiento que Tocqueville denominó individualismo” (Seenett, 2007:371).

Para el caso de ciudades como Pasto, en primer lugar, este asunto de globalización si bien contribuye a procesos de información y conecta con el reconocimiento de otras culturas; en segundo lugar, se constituye en un fenómeno excluyente hacia el interior de las ciudades, desde el punto de vista que el uso de las nuevas tecnologías no se ha socializado, es decir, no es democrático. Y hacia el exterior, por sus características de producción económica, son excluidas en la red de la globalización. Borja y Castells (citados por Segovia, 2007:16.), señalan que “un alto riesgo de la globalización es que se haga para una elite: se vende una parte de la ciudad y se abandona el resto”.

Estas características de la ciudad globalizada, asumidas por una sociedad como la pastusa, con débiles construcciones desde lo público, como ya se analizaron, o históricamente con relatos desde un nosotros comunitario (particular), se torna viable que modos de vida y formas urbanas sean asimilados instrumentalmente sin ninguna reflexión y posición crítica ante ellos. Si durante el siglo XIX y primera mitad del siglo XX, la conformación de ciudadanía en Pasto se enmarcó desde las creencias del catolicismo y las doctrinas de los partidos políticos, en el presente se comienza a asumir las ideologías de la modernidad capitalista (sociedad de consumo) con nuevas elaboraciones en los discursos del ciudadano. Estas nuevas ideologías generan un mundo ritual, simbólico y material propio del mundo del consumo, que tiende a “desarrollar una sensibilidad hacia el mundo de los artefactos y llegamos a estar

progresivamente más alejados del mundo de la naturaleza” (Wirth, 1998:19), y del mundo social, a pesar de la cercanía física.

De este modo, todo llega a convertirse en materia prima, en algo informe que la voluntad de dominio pone a su servicio. También los hombres se convirtieron en conglomerados que se deben organizar, con el fin de que alcancen cierta configuración. Esto supone la previa degradación de su naturaleza convertida en material de una acción que lo mediatiza a fines propuestos y determinados, un sujeto rodeado de simples objetos termina por objetivar a los sujetos mismos, de allí que la ciencia moderna y el estado totalitario sean, al mismo tiempo que consecuencias, secuencias de la esencia de la técnica. (Heidegger, 1969:23-24.)

Entonces, comportamientos como el individualismo, la dificultad de participar en proyectos comunes, son el resultado de una formación ciudadana, a la vez incluyente (a nivel de clientelas y de estatus) y excluyente, que generó y continúa generando distorsiones en la comunicación en el tipo de ciudades como Pasto, lo cual se constituye en una de las causas de la reducción de la capacidad auto-reflexiva y auto-interpretativa de los sujetos en el ejercicio de su ciudadanía. En el momento actual, ese *habitus* internalizado históricamente a través de procesos de dominación, pasa de la subjetivación, desde donde se ejercía el poder y la cimentación de ciudadanía en el antiguo régimen, a un proceso objetivo de cosificación al servicio de la razón instrumental.

Hoy, lo esencial es oponerse a toda absorción de uno de los dos elementos de la modernidad por el otro. Y esto sólo puede hacerse recordando que el triunfo exclusivo del pensamiento instrumental, conduce a la opresión, así como el triunfo del subjetivismo lleva a la falsa conciencia. El pensamiento es moderno, sólo cuando renuncia a la idea de un orden general del mundo (Touraine, 2000:215).

Así mismo, en la dimensión física espacial de la ciudad, se plasman escrituras como resultado de la asimilación de estos patrones, y nuevas formas de organización que tienden a fracturar la ciudad y a generar procesos excluyentes. Es así como la ciudad de Pasto en el siglo XX, (como se mencionó en el capítulo anterior) y en estos momentos, pasa por una crisis de su espacialidad, en particular, de un espacio público deficitario, de baja calidad, que continúa sin tener el protagonismo como “factor de centralidad”

(Borja). De esta manera, la ciudad se está construyendo bajo una constante ruptura y negación de sus procesos culturales, sociales y técnicos.

Entonces, se va produciendo un nuevo modelo cultural emergente; entre ellos el agravamiento de la desigualdad, la marginalidad y la polarización espacial; el impacto de la marginalidad sobre la ciudad; la tendencia a la fractura urbana; la suburbanización como forma de escape y como otra forma de modernización disfrazada; el impacto del automóvil y las vías de circulación rápida; la consolidación del barrio mundo y de la casa mundo, reforzados respectivamente por una concepción clasista e individualista del mundo; el vaciamiento, abandono y deterioro de la infraestructura y los espacios públicos tradicionales; la emergencia de seudoespacios públicos (supermercados, templos religiosos, shoppings, etc.), en detrimento de espacios públicos reales (Segovia, 2007:16).

En la actualidad, Pasto se expande bajo unos parámetros de planeación urbana que no tienen en cuenta una visión sociocultural a la hora de pensarla y construirla. Dicha planeación, obedece a un modelo neoliberal “que concibe la ciudad como una empresa para ser gerenciada bajo los parámetros de competitividad, productividad y rentabilidad” (Ulloa, s/f: 16).

Siendo una ciudad que desde los años 80 del siglo XX, comienza a ser receptora de poblaciones rurales desplazadas por la violencia, ha carecido de unas políticas públicas urbanas, que permitan la integración de estas poblaciones a la ciudad. Los migrantes rurales empiezan a copar las laderas aledañas de la ciudad en un sentido más de aislamiento que de integración. Es una tendencia que se presenta, y que es hora de advertirla, en la medida en que se tiene la posibilidad de orientar mejor estos procesos. Entre los derechos que hoy se denominan complejos, Borja menciona, precisamente, no solamente el derecho a la vivienda, sino el derecho a la ciudad:

No es suficiente promover viviendas “sociales”, ya que puede ser una forma de fabricar áreas marginales. Hay que hacerlas integradas al tejido urbano, accesibles y visibles, comunicadas y monumentalizadas, en conjuntos o áreas diversas socialmente, con actividades que generen ocupación y servicios. Y, sobre todo, con espacio público de calidad. (Borja, 2002).

Como se observa en la fotografía (figura 20) estas viviendas de la población desplazada ubicadas al nor-orienté de la ciudad, se constituyen en una muestra reciente de segregación; es difícil, en esas circunstancias, construir ciudadanía porque lo que se está promoviendo es la exclusión. Esta perspectiva, común ya en las grandes ciudades colombianas, comienza a ser una constante en la ciudad de Pasto.



Figura 20. La investigación. (Vivienda popular al nor-orienté de Pasto). Pasto, en efecto, asume transformaciones urbanas que se ubican entre etapas del antiguo régimen y de la modernidad capitalista. Estas ideologías subyacen y se materializan en un diseño de ciudad y en la conformación de ciudadanía.

La urbanización, por otra parte, no siempre es compatible con una dinámica de construcción de ciudadanía y de formación de una esfera pública moderna, abierta al conjunto de la población en la que se defina la política. Muchas de las ciudades se encuentran débilmente incorporadas al sistema mundo y aún en el caso de mega ciudades, como Lima y Bogotá, la modernidad capitalista se combina con ritmos y formas de vida que no caben en el esquema preestablecido de lo moderno (Kigman, 2006:46).

En lo referente a su espacio público, éste se debilita convirtiéndose en espacio de sobrevivencia para unos, de temor e indiferencia para otros. La ciudad y su espacio público, entonces, no se constituye ya en el escenario de adquisición y ejercicio de ciudadanía; por el contrario, ella misma se objetiviza en el consumo, y en sus espacios se transan los objetos y mensajes del mercado mundial.

Sin duda, en el mundo de las mercancías el valor de uso de la ciudad es remplazado por el valor de cambio; en el caso del espacio público, su producción se orienta bajo los intereses de la especulación inmobiliaria, urbanizadores privados y el Estado. La tierra urbana significa inversión y retorno monetario aumentado, más no retorno social. En síntesis, en los modelos económicos y sociales vigentes, el espacio público es un negocio a pérdida.

Con estas visiones de la modernización, se tiene como resultado ciudades fragmentadas y sin cohesión, políticas sociales que “no suelen tomar en cuenta el espacio -físico y social- en que se aplican” (Oviedo y Rodríguez, 2008:112). Solamente se asume la planificación técnica, con los cánones que impone la modernidad capitalista,

Que consiste en la clasificación y la fragmentación de los grandes objetivos en soluciones técnicas que tienen como característica ser creíbles hasta más allá de lo que técnicamente es necesario. Este exceso de credibilidad de las soluciones técnicas que es parte intrínseca de la cultura instrumental de la modernidad, oculta y neutraliza su déficit de futuro. Por eso, tales soluciones no dejan pensar el futuro, incluso, cuando ellas mismas dejaron de pensarlo (De Sousa, 2006:424).

En estas condiciones, la construcción de la ciudadanía es también una técnica de los procesos de mercado de la globalización; aparece como un mecanismo de control, eficiencia y disciplina para domesticar al ciudadano; lo dispone a los ritmos de la modernidad capitalista. “La ciudadanía surge como una figura re-semantizada del antiguo operario- herramienta, ahora convertido en co-responsable detentor de la causa de la democracia global” (Yory, 2007:147).

Como resultado de este proceso, los espacios de la ciudad y el ejercicio de ciudadanía son domesticados, y de lo que se trata, afirma Xavier Andrade (2007: 56) es “despolitizar a los sujetos mediante el disciplinamiento de su mirada sobre la ciudad... la creencia de que el terreno privilegiado del cambio social reside primordialmente al interior del propio individuo”.

Sin valorar la construcción de personas dirigidas a la vida pública, la ideología nacionalista contemporánea reconoce el bien público solamente bajo una nación particularmente delimitada y conformada por mundos privados simultáneamente vividos (Berlant, citado por Andrade, 2007:56).

Los Nuevos espacios y la ciudad

Dice el historiador colombiano Jorge Orlando Melo (2000), que la mayoría de la población colombiana aprendió a leer después de tener acceso a la radio y luego a la televisión; es decir:

En vez de haber pasado de un predominio de la comunicación oral a una cultura con fuerte presencia del texto, sobre la cual se ha ido imponiendo gradualmente el auge de los medios de comunicación audiovisual, como fue la secuencia europea, en Colombia pasamos directamente de la voz viva a la radio y la televisión, sin tiempo para adquirir los hábitos del libro (Melo, 2000).

Esta situación, ha provocado fuertes debilidades en la lectura y la escritura de los estudiantes en todo su ciclo básico e, inclusive, en la universidad. Particularmente, en el medio sociocultural nariñense, no se ha favorecido la formación de lectores; desde la colonia se prohibía las lecturas, y en la república se introducían y permitía la lectura sólo de catecismos, lo cual va en relación directa con el poder que se quería imponer.

Trasladando lo anterior al campo de construcción social de ciudad y ciudadanía, se puede decir que el espacio público en Pasto, se configura débilmente como texto⁸ a leer para formar ciudadanos, como se ha podido observar en esta investigación. En consecuencia, la ausencia de este tipo de textos y, por ende, ausencia de lecturas y argumentación -ejercicio de ciudadanía-, no ha sido posible asumirlas con una postura reflexiva, crítica e histórica. Los textos para la dominación y mantenimiento del poder fueron portadores de una verdad única, por lo cual construyeron sólo una dimensión general y absoluta de lo público. Esto llevó a unas prácticas del ejercicio ciudadano a través de las plegarias, de espaldas a la ciudad como escenario del aprendizaje de lo público.

Esa deuda de espacio público en la ciudad, como uno de los textos y contextos para el ejercicio de lo público (no pretende ser el único), deja a sus habitantes como receptores pasivos de los nuevos procesos urbanos. Ante la ausencia prolongada de estos espacios y mala calidad de los existentes, como ya se ha mencionado, las nuevas propuestas de espacios, como los centros comerciales, son una alternativa que es bien acogida por los habitantes como una manera de habitar un espacio público más seguro (seudo-espacios según Olga Segovia, 2007).

Si bien en la ciudad de Pasto y en general en la ciudad latinoamericana, los centros comerciales tienen un efecto diferente en sus habitantes comparado con la

⁸El espacio público puede considerarse un texto; entonces, es el espacio donde se desarrollan acciones comunicativas y, por ende, entorno fundamental para la construcción de ciudadanía.

ciudad contemporánea de los países desarrollados⁹, sin embargo, la tendencia generalizada de ellos, a la hora de su aparición en la ciudad, esta más relacionado con el consumo que con el encuentro. Estos espacios en la ciudad, son generadores de un tipo de comunicación en los habitantes, una serie de comportamientos y actitudes que se direccionan al consumo como valor preponderante en la nueva ciudad contemporánea; y ello, promueve de hecho la exclusión de una parte de la población.

El ciudadano, en estos pseudo-espacios, asume una mirada diferente. Acostumbrado a tener un punto de vista en el espacio celestial, el habitante de ciudades como Pasto, fija hoy ese punto de vista en el relato del consumo y en sus nuevas imágenes caracterizadas por la fugacidad. Entonces, si anteriormente ciudadano era el buen cristiano y el perteneciente a la clientela política o a un estatus socioeconómico, hoy, ese ciudadano es el buen consumidor.

Esta cuarta oleada de construcción de ciudadanía se relaciona con una opinión colectiva que se resuelve en prácticas cotidianas, en hábitos de consumo, en estéticas, preferencias y racionalidades. La paideia contemporánea de la individuación plena a través de la innovación consiste precisamente en el desarrollo en gran escala de una sociotécnica de construcción del yo, que es prerequisite al mismo tiempo de la productividad, de la vida cotidiana, de la participación en el mercado y de las prácticas democráticas (Gutiérrez, 2003).

Este tipo de espacios-textos, más visibles y dispuestos a seducir a unos individuos y a excluir a otros, empiezan a constituirse como nuevas centralidades en la ciudad: los centros comerciales, supermercados y otros; las imágenes dispuestas en ellos, cautivan al habitante de la ciudad, lo masifican y, a la vez, lo distancian socialmente. Aquí, los espacios privados y los no-lugares comienzan a desplazar a la ciudad pública; entonces, se impulsa ese nosotros comunitario (particular) con nuevos mensajes: "... 'somos bellos', 'somos buenos', 'amamos al mundo', 'amamos a la humanidad', no dejes de comprar nuestros productos" (Ospina, 1994:63). Estos mensajes, construyen un concepto ambiguo de libertad; entonces, se es libre dentro de la esfera del consumo, la libertad se enmarca en el ejercicio de escoger la marca "x" o "y" que ofrece el mercado. El centro comercial, ofrece un esparcimiento libre y controlado. Dispuesto como una gran vitrina, hace soñar y desear a sus visitantes.

⁹En América latina, el centro comercial es también donde se reúnen los jóvenes y conciertan sus citas y sus encuentros.

En la ciudad de Pasto, a finales del siglo XX y principios del XXI, comenzaron a proliferar este tipo de centros comerciales y supermercados en cadenas nacionales; estos se constituyen en una alternativa de esparcimiento de los habitantes, que les garantiza seguridad para padres e hijos. En el último centro construido denominado Unicentro, el área de los juegos para niños, ocupa un espacio más amplio que en los anteriores. En el caso del centro comercial Sebastián de Belalcazar, en su interior se reproduce una mini plaza con bancas y juegos mecánicos. Dentro de las estrategias de mercado estos centros, comienzan a reproducir “espacios simulados de la espacialidad urbana” (Ulloa, s/f: 17). Ante las pocas opciones de espacio público, estos centros comerciales se han constituido en alternativa viable, y se van constituyendo en la imagen de la nueva ciudad. La planificación urbana comienza a orientar sus procesos de renovación de la ciudad sobre estos centros.

En efecto, la ciudad de Pasto en su morfología urbana, laberíntica propia de la concepción del catolicismo europeo como ya se mencionó, va dando un giro de acuerdo a los modelos del mercado. En los últimos años, la ciudad guía su desarrollo siguiendo, ya no la centralidad histórica, sino los ejes señalados por las avenidas que instalan un carácter económico, comercial e industrial. A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, la planificación urbana comienza a favorecer aquello que el profesor Coulomb (2006) llama “falsas centralidades mono- funcionales, hegemónicas por la función del mercado”.

Como resultado de ello se ha impuesto un proceso fragmentario de producción de ciudad, donde las principales nuevas intervenciones urbanas han surgido de iniciativas privadas aisladas, decididas en función de la rentabilidad esperada para cada uno de los emprendimientos respectivos (De Mattos, 1999:5).

La tendencia de Pasto, y de muchas ciudades latinoamericanas en lo concerniente a su espacio público, tiende a constituir espacios del desencuentro y de la violencia física y simbólica de sus habitantes, que ha llevado al desuso de éste y, en otros casos, a simularlo. Hoy, la disputa de lo privado sobre lo público se hace evidente; lo público, dice Teresa Pires (2007), se está desvalorizando, a diferencia de lo privado que se está validando. Esto, afirma la autora, ha cambiado el panorama de las ciudades y, en este sentido, el carácter del espacio público, las interacciones públicas entre las diferentes clases e, igualmente, ha implicado nuevos patrones de segregación del espacio.

En la ciudad objeto de estudio, al carecer de una reflexión desde su contexto, los modelos que se imponen para su construcción se comienzan a orientar desde lo privado, en donde los espacios cerrados, como los centros comerciales, los conjuntos cerrados habitacionales “comienzan a generar una constelación de espacios discontinuos donde la ciudadanía se hace líquida bajo la noción de la foraneidad” (Carrion.2008:8-9).

Finalmente, hoy en la ciudad de Pasto convergen múltiples problemas en las dimensiones social, ambiental, cultural, económica y política. Los problemas de seguridad ciudadana, el problema de desplazamiento forzoso de campesinos que llegan a la ciudad a buscar alternativas de sobrevivencia y la falta de fuentes de empleo están construyendo una ciudad en permanente crisis, en la cual los gobiernos locales de turno, no han formulado políticas públicas serias para enfrentar estas demandas de la ciudadanía. La problemática es asumida coyunturalmente y sin un diagnóstico de fondo que permita una planeación basada en las necesidades reales de la ciudadanía. En la encuesta social de hogares publicada en el 2009 por el grupo de investigación “Coyuntura social” de la Universidad de Nariño, se encuentra que los habitantes de Pasto tienen una percepción pesimista sobre diferentes problemáticas de la ciudad:

Frente a la situación económica, más de la mitad considera que ésta se encuentra peor, con respecto a las oportunidades que ofrece el país; la mayoría opina que ésta no ofrece las suficientes, y un poco más de la mitad considera que ha empeorado; en cuanto a la evolución del empleo, se considera que la situación está peor, percepción que se mantiene, independientemente del nivel de escolaridad; por su parte se considera la ciudad como insegura o muy insegura y se responsabiliza de esto a la delincuencia común, seguida de la deficiente vigilancia y los conflictos políticos, tendencia que persiste si se efectúa el análisis por estratos, nivel educativo, género y condición laboral (Ortiz, Riascos y Lopez.2009:104).

Frente a algunas de estas problemáticas, la ciudad en su dimensión físico-espacial no está respondiendo a esas necesidades de sus habitantes y, por el contrario, ella en lugar de contribuir a construir mejores espacios, más seguros, que promuevan bienestar y calidad de vida, están direccionando proyectos que en el mediano y largo plazo ampliarán la problemática socioeconómica y cultural. Su concepción conservadora de lo público y la adhesión a las ideas de la modernidad capitalista sin ninguna reflexión crítica están haciendo de la ciudad un “no lugar” (Augé, 1993).

CAPITULO 4

ESPACIO PÚBLICO Y CONSTRUCCION DE CIUDADANÍA EN LA CENTRALIDAD HISTORICA: LA PLAZA DE NARIÑO

A decir de Carrión (2008:8), como símbolo de la centralidad histórica está la plaza principal. Este espacio público central, sintetiza un gran número de elementos ideológicos que la prefiguran. Por ello, en el presente capítulo se realiza una lectura de este espacio público a través de diferentes momentos históricos que le dieron existencia; además, se quiere destacar la importancia por ser un espacio privilegiado en la construcción de ciudadanía.

El hábitat humano no sólo es espacio, sino que es territorio socialmente construido, es el objeto físico y, a la vez, la trama de los eventos que en él se desarrollan cargados de sentido en un sistema de relaciones de construcción y de significación entre los humanos y el contexto. La evolución urbana, en cierta manera, está constituida por momentos de crisis en donde se ponen en tensión sentimientos y pensamientos; sentimientos como el de lo tradicional y pensamientos como el de asumir nuevas actitudes y nuevos campos de valoración social, ambiental, cultural, política y económica en un continuum socio-histórico y cultural.

La organización del espacio habitado no es solamente una comodidad técnica; es, al mismo título que el lenguaje, la expresión simbólica de un comportamiento globalmente humano. En todos los grupos humanos conocidos, el hábitat responde a una triple necesidad: la de crear un medio técnicamente eficaz, la de asegurar un marco al sistema social y la de poner orden, a partir de allí, en el universo circundante. (Leroi-Gourham, 1971: 311).

Una de las funciones de la ciudad es constituirse en marco del sistema social; en éste sentido, crea espacios para el lenguaje, la comunicación y la cultura; así, no solamente es un dispositivo instrumental, sino que constituye un centro o centros desde donde atrae e irradia la información ideológica y el saber cultural; de esta manera, la ciudad siempre estará en la construcción de sus centros y conservará su carácter cosmogónico, aunque las circunstancias históricas y la evolución ideológica la modifiquen permanentemente.

La plaza de Nariño, observada en el tiempo y en el área que ocupa, se constituye en un espacio público ordenador de la ciudad en su espacialidad, en un centro fundacional que ordena un entramado histórico-cultural como memoria y en servir de herramienta de memoria que afianza identidades con base en la comunicación y cohesión social.

La mayoría de los espacios en Latinoamérica, con las características anotadas para la plaza de Nariño, se constituyeron en centros fundantes de las ciudades, en las cuales se dispusieron elementos que fueron representando simbólicamente las ideologías, imaginarios, valores y los tiempos modernos que desde la plaza se visualizaban y se proyectaban. Así, lo antiguo y lo moderno se funden y construyen un relato en el que la ciudad va emergiendo y constituyéndose en el marco de lo social, pues “lo antiguo y lo moderno no tienen que ser excluyentes y mucho menos contradictorios. Lo antiguo es generador de lo moderno y lo moderno es una forma de conferir existencia a lo antiguo” (Carrión 2003:30).

El centro histórico de la ciudad y su plaza central “opera como un medio de comunicación que concentra información del pasado y del presente” (Carrión 2008:91). En este sentido, la plaza de Nariño y su centro histórico se constituyen en un testimonio cultural, y su arquitectura forma parte de esa construcción. Entonces, indagar sobre una arquitectura que identifique a la ciudad tradicional o a la ciudad en general, es preguntarse, no solamente por su historia, sino por las relaciones sociales y el momento cultural del que esa espacialidad es continente y a la vez producto.

La plaza de Nariño como espacio público, ha dejado tras de sí improntas que la relatan y hoy continúan construyendo el perfil de aquello que, para estos pueblos, es la imagen de la ciudad donde se asienta la construcción de ciudadanía; la forma cómo se construye la ciudad es la concepción que el ser humano tiene del tiempo y del espacio en su época, es decir, que es histórica y cultural, con lo cual se afianza el sentido de ser ciudadano. En virtud de esto, la plaza de Nariño continúa siendo centro importante para la comunidad pastusa: es espacio de encuentro, del carnaval, de la fiesta religiosa, cívica y de las reivindicaciones sociales.

Para el caso de la ciudad de Pasto, aunque ésta ya no es una ciudad recinto, estática y abarcable con el pensamiento a través de un discurso significativo, para la mayoría de los habitantes la Plaza de Nariño aún continúa constituyéndose en el punto

central y de actividad ciudadana, sigue siendo “un espacio público por ser un ámbito de relación y de encuentro, donde la población se socializa, se informa y se expresa cívica y colectivamente” (Carrión, 2004:23).

Las ciudades, a partir del siglo XVIII, con la revolución industrial, comienzan a perder sus centros y actuar con referentes como las carreteras, líneas de ferrocarril, autopistas y vías de comunicación que, precisamente, las tornan fluidas y veloces, con propósitos de distribución y consumo de los productos de la industria. En este mismo sentido se observa que:

Cuando los países latinoamericanos se liberan de sus colonizadores, durante la primera mitad del siglo XX, se comienza a someter a otro tipo de dependencia: la revolución industrial. Forzados por las circunstancias o por voluntad propia, se produjo una apertura a las nuevas potencias económicas. La seducción por los proyectos innovadores originados en Europa hizo presa fácil a las autoridades de gobiernos en los países de América. Nacieron los nuevos ensanches urbanos, así como algunos proyectos de renovación de las áreas centrales, inspirados en modelos extranjeros. (Sahady, Gallardo, 2004:14).

La ciudad que se está estudiando, no entra en este círculo, se mantiene con una producción doméstica de artesanías, comercio a baja escala y en sus alrededores cultivos primarios para el consumo local. En lo espacial-arquitectónico se mantiene el trazado octogonal y un crecimiento volumétrico de las edificaciones públicas, en tanto que la vivienda popular, sus vías y espacio público sufren un estrechamiento producto de la rentabilidad del suelo. Pero el círculo ideológico continúa irradiándose desde los centros religiosos y del poder, lo cual hace que sus habitantes mantengan el imaginario del centro de la ciudad y en él la Plaza de Nariño.



Figura 21. Almanaque 2000, Tipografía Cabrera, (Plaza de Nariño republicana, hacia 1945).

Desde la fundación de la ciudad, la plaza central de Pasto ha constituido el elemento más importante morfológica y simbólicamente. Este espacio, no sólo es centralidad por su condición físico espacial, sino por su “relación socio-espacial de los habitantes: primero entre ellos mismos (el lugar de encuentro pluriclasista y pluricultural) y con la ciudad (que es por antonomasia, el espacio de lo público)” (Coulomb, 2006: 5).

Como ya se mencionó anteriormente, la ciudad es un espacio humanizado donde se despliegan saberes culturales y contenidos ideológicos; en sus inicios, San Juan de Pasto tuvo un carácter religioso; en la concepción de ciudad, los españoles reflejaron su esquema habitacional, sobre todo el andaluz con raíces de áfrica islámica; en éste se ubicaba un patio central alrededor del cual se dispusieron los cuartos para diferentes funciones; en el centro del patio estaba una pileta en piedra tallada.



Figura 22. Bastidas Urresty. Historia urbana de Pasto, 2000: 86, (Plaza Mayor)

De idéntica manera, se construyó la Plaza central de Pasto en el siglo XVI, llamada Plaza Mayor por su carácter sagrado. Los españoles llegados a América trajeron las ideas de la contrarreforma religiosa, la cual se oponía a todo proceso de modernidad, reflejando en las construcciones esa concepción. Por ésta idea, la primera plaza Mayor fue una extensión desnuda, vacía y descuidada, porque eran fuerzas exteriores (Dios) las que determinaban la vida en la tierra; allí la gente se encontraba para comentar los sucesos del poblado, para las celebraciones religiosas, para aclamar al rey y para el castigo a la desobediencia.

En la Villa de Pasto*, el centro sagrado fue ubicado en el punto donde se interceptaron los caminos indígenas que cruzaban al valle de Atríz: un camino estuvo orientado de sur a norte, por donde las tribus, que luego se nombraron como Quillacingas, se comunicaban con la familia de los Pastos al sur, y hacia el norte a

* Denominación de la actual ciudad de Pasto durante el siglo XVI.

tierras de la margen derecha del río Patía. Otro camino fue el que comunicó al oriente, la tierra de los indígenas Sibundoyes, pasando por la Cocha o lago Guamuez, atravesando al valle de Atríz y continuando a tierras de occidente por las faldas del volcán Urkunina o Galeras. Es como una encrucijada, como una cruz, un punto donde confluyen muchas cosas, encuentro de caminos, todos los transeúntes que caminan por el centro de la ciudad tienen que pasar por este espacio, “la carga metafísica es de movimiento, de remoción”, dice Mongin (2006) que, precisamente, es esa ciudad medieval y de principios del Renacimiento, atravesada por una cruz inscrita en un círculo.

La ciudad, como dispositivo para organizar el entorno, sirve de asiento a los poderes establecidos; en los contornos de la plaza Mayor de la ciudad colonial, se ubicaron las edificaciones para el cabildo, la iglesia y la cárcel. Hoy, aún la Plaza de Nariño alberga los edificios para ejercer los poderes político, económico y religioso.

Luego de las disputas para lograr la independencia de España, cuando comienzan a instalarse las ideas republicanas en la Nueva Granada, la plaza Mayor toma el nombre de plaza de la Constitución, precisamente, porque comienza a crearse un nuevo Estado con su territorio, población y un conjunto normativo. Se da una ruptura ideológica y, al igual que en la época anterior la de las relaciones coloniales, en donde el sistema de ideas se fijó en la memoria nombrando las cosas y lugares bajo el santoral católico, también la República comenzó a ser fijada en la memoria nombrando los lugares con los hechos y personajes del nuevo sistema; así, la Plaza Mayor recibió el nombre de Plaza de la Constitución.

En su composición física, durante el siglo XIX la plaza de la Constitución no tuvo mayores cambios, continuó siendo el espacio vacío, deslucido, con piso en tierra y una pileta de piedra tallada en el centro coronada con la figura del dios griego Neptuno, notándose la influencia de otras culturas. A principios del siglo XX, con motivo de acercarse la conmemoración del centenario del inicio de las guerras de independencia, se decidió cambiar el diseño de la Plaza.

En un estilo clásico y composición geométrica, nuevamente se reproduce la forma de la ciudad vitruviana, cuya simbología alude a la cuadratura del círculo, en donde la ideología se irradia desde un punto central; para el caso de la plaza de la Constitución, se colocó la escultura del Precursor de la independencia señor Antonio

Nariño. Entre los caminos diagonales que van a formar la cuadratura, se ubican zonas verdes de jardinería.



Figura 23. Pasto a través de la fotografía (s/f):6, (Plaza de Nariño, Republicana).

Por el nuevo diseño y albergar la escultura del patriota Antonio Nariño, el gobernador Gustavo S. Guerrero, el 14 de abril de 1910, dispuso que la plaza de la Constitución se llamase Parque de Nariño; sin embargo, la población continuó llamándola plaza del Centenario en conmemoración de los cien años del inicio de las luchas por la independencia.

La Plaza en su iconografía se opone radicalmente a las ideas de la contrarreforma religiosa, conformándose como la copia de la naturaleza, es decir, fija la mirada en el mundo terrestre, en el centro de la ciudad, con exuberante vegetación reproduciendo la idea mítica del acto creador de la naturaleza, en donde el dios es reemplazado por el héroe de la independencia que, aunque no del todo, ha traído la felicidad, la libertad.

En el editorial de la revista *Ilustración Nariñense* (1943) se hace el siguiente comentario:

Hasta hace pocos años, cuando la fiebre del modernismo aun no había invadido los ámbitos de nuestra ciudad, apenas contábamos con un parque, el cual, aunque rústico en todas sus formas, no dejaba de ser agradable por su profusión de flores, plantas y por sus bien cuidados árboles; las primeras agradaban la vista y perfumaban el ambiente, y los segundos derramaban su sombra protectora sobre los bancos de madera y hierro, en los cuales nos sentábamos a descansar o a departir y por las noches a oír las retretas de nuestra famosa Banda departamental.



Figura 24. Bastidas Urresty. Historia Urbana de Pasto. 2000:222, (Plaza de Nariño a principios del siglo XX).

Hacia 1940, se comienza a generalizar el nombre de Parque de Nariño. Por la misma época, se modifica nuevamente su estructura, el jardín que reproduce la naturaleza y que pertenece a lo mítico-religioso, giró a la modernidad de occidente, a la razón, es decir, a los ordenamientos normativos de la sociedad, con los cuales se domestica al hombre y a la naturaleza. Entonces, la plaza de Nariño se trazó geométricamente, en donde debía notarse la intervención del ser humano, tanto en jardines como en los espacios del estar y del pasar.

Luego vino la renovación de Pasto viejo y lo primero que se hizo fue arrasar con el antiguo Parque; se talaron árboles, se arrancaron las flores y plantas, y se removieron las tierras. Y en el mismo lugar se construyó una moderna Plaza, en la que, en medio de los caminos pavimentados y de sardineles de concreto, se formaron cuadros de pasto (césped) sin una flor y sin un árbol. (Ilustración nariñense, 1943)



Figura 25. En el Gran libro de Colombia. Circulo de lectores.1984:94-95. (La plaza de Nariño hacia 1960)

Hacia 1960, la Plaza de Nariño vuelve a tener árboles -no más de una docena-, y se incorpora un nuevo detalle: en el piso donde se asienta la escultura del patriota Antonio Nariño, se diseña la Estrella de los Pastos*, como símbolo en búsqueda de identidad, haciendo memoria en lo ancestral. En los años sesentas nacen nuevos

* Estrella de ocho puntas, símbolo cosmológico de la tribu de los Pastos del sur de Colombia y norte de Ecuador.

movimientos sociales en América, como eco de la revolución cubana y movimientos juveniles contestatarios y de resistencia en Europa como el Mayo francés de 1968 o la Primavera de Praga en 1967.

En Latinoamérica se da un renacer súbito y generalizado en los sectores estudiantiles y artísticos por conocer las costumbres y el folklore ancestral visitando los lugares donde supuestamente aún existe una población indígena organizada, a raíz de las nuevas propuestas antropológicas y de los hechos políticos en los países del cono sur, cuyos movimientos de resistencia a las dictaduras acogen elementos comunicativos propiamente andinos como la música, la ropa, las artesanías, el color y otros.

Para finales del siglo XX, la plaza de Nariño es intervenida nuevamente, esta vez a la manera de plaza dura, es decir, arrasando todas las jardineras, dejando menos de una media docena de árboles en la parte sur, de acuerdo a la ideología que construye las grandes plazas de los centros urbanos como la Plaza de Bolívar en Bogotá, destinadas a la concentración de ciudadanos para el discurso político y el espectáculo.



Figura 26. Anónimo. (Plaza de Nariño hoy)

En esta línea, se comienza hoy a llevar los proyectos de renovación urbana que, como se ha anotado anteriormente, tienden a homogeneizar este tipo de plazas en Colombia.

La recuperación de los centros históricos, en momentos de la actual globalización, es una tendencia hacia la homogenización de las expresiones culturales, desde el sentido de las intervenciones de recuperación arquitectónica... hasta los comportamientos y los gestos. (Lungo, 2003:2)

Hasta los inicios de la segunda mitad del siglo XX, el centro de la ciudad de Pasto, referenciado por las iglesias de San Sebastián, Cristo Rey, La Catedral y Santiago, con centro en la Plaza de Nariño, constituyó un espacio de actividad económica, política, social y cultural. En la actualidad subsisten las dos primeras actividades, empero la actividad social y cultural se está perdiendo; el centro ya no es un espacio del estar, de encuentro, socializador y de intercambios culturales. En la ciudad, no solamente se deben construir los espacios del ir o del pasar, sino también los espacios del estar, del encuentro, del diálogo y de una construcción de comunidad.

Se comienza a notar así, en San Juan de Pasto, una orientación en su desarrollo urbano que pone poca atención a los espacios públicos y, en especial, a su centro histórico, que bajo concepciones modernizantes, una vez más, tiende a privilegiar los espacios privados.

La centralidad que en un primer momento es única e indiscutible, y se estructura desde lo público, lo estatal y en espacios abiertos, tiene como símbolo fundamental la plaza principal o Mayor. En el segundo momento las centralidades se establecen desde lo privado, lo empresarial y en espacios cerrados. La plaza pública central constituida cede ante el centro comercial privado producido por el mercado (Carrión, 2003b:139).

CONCLUSIONES

La ciudad de Pasto se ha construido, históricamente, de espaldas a los intereses ciudadanos, quienes no han tenido un aporte significativo en el diseño urbano. Las formas de subordinación, aun existentes en la región, no han permitido un habitante propositivo con ideas para la construcción de la ciudad. En su momento, la corona española, a través de las Ordenanzas de poblados, ya había resuelto el diseño de los centros urbanos en América. Esta situación, de no participación en los asuntos y decisiones sobre de la ciudad, ha generado en los habitantes un bajo sentido de pertenencia.

La ausencia de ideas claras alrededor del espacio público y éste como constructor de ciudadanía, constituye una herencia colonial, periodo caracterizado por la conformación de un estado disciplinario, autoritario y de control riguroso de la vida cotidiana, donde no se permitió el dialogo abierto ni el ocio, es decir, los espacios de encuentro, comunicación y ordenamiento urbano eran inútiles para tales relaciones de poder, quedando como herencia una historia de resignación y dependencia interiorizadas y somatizadas, las cuales continúan reflejándose en múltiples aspectos de la vida de la comunidad, en la construcción de relaciones ciudadanas y de espacios urbanos.

El espacio público en la ciudad de Pasto, ha evolucionado de una ciudad con amplios espacios públicos durante el siglo XIX y principios del siglo XX (llamados ejidos), a la presencia mínima de éstos, es decir, en relación inversa con respecto al crecimiento de la ciudad a lo largo del siglo XX. Incluso, a mediados de este último siglo, se plantean propuestas de planeación urbana con extensiones significativas dedicadas al espacio público, pero éstas no son acogidas y tenidas en cuenta por los gobiernos de turno. Esta perspectiva, de la negación del espacio público como elemento de centralidad urbana, no es un azar del momento ni capricho de sus gobernantes, por el contrario, en la manera cómo se va configurando la ciudad existen elementos prefigurativos de orden ideológico que afincaron en las elites de la ciudad y en sus pobladores en general, una concepción de lo público que promovió un nosotros comunitario en lugar de un nosotros cívico.

Dichas ideologías han marcado la visión de lo público. Uno de estos componentes ideológicos lo constituye el pensamiento religioso-católico europeo, el

cual, en la ciudad de Pasto y en toda la región, ha dejado improntas profundas en los comportamientos de los habitantes, en la configuración de la ciudad y en la conformación de ciudadanía. Los españoles llegados a América pertenecían al ideario de la contrarreforma religiosa –un catolicismo a ultranza que promovía el abandono del mundo y la austeridad-, promovida por Felipe II, que se oponía a todo proceso de modernidad, es decir, a una secularización de la vida civil y autonomía moral y política, reflejando en las construcciones esa concepción. Por esta razón, la primera plaza de la ciudad, llamada Plaza Mayor, fue una extensión desnuda, vacía y descuidada, porque, según el pensamiento contrareformista, eran fuerzas exteriores (Dios) las que determinaban la vida en la tierra. En este mismo sentido, la ciudad se construyó bajo un diseño laberíntico, propio de este pensamiento, cuya finalidad era confundir al habitante (algo parecido al asedio de los medios de comunicación hoy), para que no tenga ideas claras -evitar la luz de la modernidad-, y promover en él y ella el pensamiento de interés como verdad única y búsqueda de la salvación en el cielo. Esta ideología aliada con el pensamiento conservador de las elites políticas, sirvió para amparar relaciones de dominación que repercutieron -y repercuten- en la vida cotidiana de la gente, en sus formas de comunicarse y, en consecuencia, en la concepción y construcción de espacios del encuentro y la comunicación donde se construye la ciudadanía.

En cuanto a las ideologías de la modernidad capitalista –globalización-, han promovido una visión de ciudad bajo los términos de “progreso”, en lo cual se empeñaron y continúan empeñándose las elites locales. De esta manera, la espacialidad de la ciudad tiende, en sus propuestas de renovación, a la fragmentación y la segregación social. La ciudad, desde esta perspectiva y ante la ausencia histórica de espacio público o de su mala calidad, acoge los espacios que le brinda la modernidad capitalista, construyendo, desde esos nuevos ámbitos como los centros comerciales, comportamientos y actitudes individualistas mediadas por el mercado.

Las dos visiones ideológicas mencionadas, niegan, desde sus intereses, una construcción de ciudadanía crítica, como ejercicio de lo público, y tienen como fundamento promover una comunicación situacional, vertical y autoritaria.

El espacio público en San Juan de Pasto, no constituye un elemento articulador de la ciudad, por el contrario, la visión situacional de éste, ha promovido (y promueve)

en sus habitantes procesos de exclusión y de marginación del otro y de lo diferente, negando la función del espacio público como escenario donde se relacionan, identifican y se crean los ciudadanos.

La ciudadanía no ha constituido, para los habitantes de Pasto y otras ciudades de América latina, un concepto que sea posible construirlo en la interrelación humana en el espacio público de la ciudad; por el contrario, éste es otorgado por diferentes adhesiones clientelares-políticas, condiciones socioeconómicas y étnicas.

Si bien, durante el siglo XX, la conformación de ciudadanía en Pasto se encuadró desde las creencias del catolicismo y los principios de las facciones políticas, en el presente se tienen en cuenta las ideologías de la modernidad capitalista con nuevas elaboraciones en los discursos alrededor del ciudadano; éstos han generado un mundo ritual, simbólico y material propio de la sociedad de consumo, la cual tiende a objetivar (convertir en objeto-mercancia) todos los aspectos de la vida. En este sentido, la ciudad ha sido marcada por ideologías que promueven una visión unilateral del mundo, y fuertemente interiorizadas por la sociedad pastusa.

En cuanto a planificación urbana de la ciudad de Pasto, en el presente siglo aún se continúa promoviendo un urbanismo funcional propio de mediados del siglo XX, en donde el espacio público no se contempla en dicha planeación y, por el contrario, se conforma con espacios residuales que quedan luego de construir los espacios habitacionales.

Los proyectos macro de renovación urbana que se adelantan en los actuales momentos en la ciudad, son producto de políticas públicas instrumentales, en acuerdo con las ideologías dominantes, y están orientando a la ciudad hacia la fragmentación espacial y segregación social (plan de movilidad, plan de vivienda social, etc.). Así, el desarrollo espacial de la ciudad de Pasto se está llevando a cabo de acuerdo a los movimientos arquitectónicos modernizadores del momento, es decir, aquellos que promueven la construcción de elementos aislados -predio a predio-, sin tener en cuenta los contextos, sin modernidad, ya que ésta, esencialmente, promueve una visión de conjunto, de intervención en grandes unidades para conformar espacios democráticos y con identidad, en tanto que la modernización es autoritaria e instrumental en el sentido

que impone edificaciones sin tener en cuenta los entornos. De esta manera, han aparecido estilos mal llamados modernos o de vanguardia, lo cual es entendido como progreso, pero que, en realidad, constituyen únicamente copias de otras copias que se hacen en las capitales y grandes centros urbanos.

La ciudad de San Juan de Pasto, a través de su historia, ha configurado una concepción situacional de espacio público; esto es, como lugares del pasar y no del estar; idea que se mantiene hasta el presente. Este hecho, de no tener un concepto claro sobre espacio público y lo que éste representa en la ciudad y en la construcción de ciudadanía, tiene como efecto una baja valoración de él y, por lo tanto, no se reclama su existencia y calidad.

La negación del espacio público o su baja calidad, entra a constituir un pensamiento estratégico por parte del gobierno de la ciudad para formar ciudadanos con bajo sentido de pertenencia, poca autovaloración y ausencia de sentido crítico que se desentiende de los problemas de la ciudad y la convivencia, lo cual permite mantener en las administraciones el clientelismo y la corrupción.

BIBLIOGRAFIA

Albornoz, Carlos. (1943). “Quisicosas de la ciudad”. *Letras: revista de actualidad para todos*. N°15: 37. San Juna de Pasto-Colombia

Álvarez Hoyos, María Teresa. (2007). *Elites intelectuales en el sur de Colombia. Pasto 1904-1930. Una generación decisiva*. Colección tesis doctorales RUDECOLOMBIA. Pasto, Colombia: Ed. Universidad de Nariño, Vicerrectoria de investigaciones y postgrados.

Andrade, Xavier. (2006). “La domesticación de los urbanitas en el Guayaquil contemporáneo”. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Núm. 26:54-56.

Appadurai, Arjun. (2001). *La Modernidad Desbordada*. Buenos Aires: Ed. Trilce S.A.

Augé, Marc. (1993). *Los no-lugares. Espacios de anonimato*. Barcelona: Ed. Gedisa,

Arcos Carlos. (2003). “Visiones de Ciudad”. En *Una ciudad para la memoria. Evolución Urbana*. Adriana Pabón, Dana Molina, Carlos Arcos (Comp.): 9 Alcaldía de Pasto-Colombia. Oficina municipal de cultura.

Arcos, Carlos. (2009). “los riesgos del dialogo -religión y cultura en América”. Ponencia presentada en *el VI congreso internacional de pensamiento latinoamericano*. Universidad de Nariño, 4,5 y 6 de Noviembre. Pasto, Colombia

Bastidas Urresty, Julián. (2000). *Historia urbana de Pasto*. Bogotá-Colombia: Ediciones testimonio.

Barbero, Jesús Martín. (1991) “De la Comunicación a la cultura: Perder el objeto para ganar el proceso”. *Revista Signo y pensamiento* No. 18: 91

Bachelard, Gastón. (1986). *La poética del espacio*. México: Fondo de cultura económica. Breviarios.

Banco de La republica(s/f). “Pasto a través de la fotografía”

Beck, Ulrich (1998) *¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós

Borja, Jordi (2003) “La ciudad es el espacio público”. En *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*, Ramírez Patricia (coord.): 64. México. FLACSO

Borja, Jordi. (2003). *La Ciudad Conquistada*. Alianza editorial, S.A., Madrid

Borja, Jordi. (2002). “La ciudad y la nueva ciudadanía”, <http://www.revistalafactoria.eu/hemeroteca.php?opcion=numeros&numero=18>, (visitada en agosto 15 de 2010).

Borja Jordi. (2001) “La ciudad del deseo”. En *La ciudad construida: Urbanismo en América Latina*. Fernando Carrión (editor):392. FLACSO – Ecuador. Junta de Andalucía.

Bourdieu Pierre (2000) *Poder, Derecho y Clases Sociales*, Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, S.A.

Bustamante F. Alejandro. (1.997).La ciudadanía, entre la autonomía y la libertad. *Revista Universidad Nacional de Colombia*. No. 38: 22, 26, 27

Castoriadis, Cornelius. (1993). “Lógica imaginación, reflexión”. En *El inconsciente y la ciencia*, Dorey, Roger (Coop): 41 Buenos aires. Amorrortu Editores.

Caicedo, Servio Tulio. (1981). *Psicología del Pastuso y anotaciones para la historia de la psiquiatría en Nariño*. Pasto: Biblioteca popular Nariñense, Tipografía Javier.

Carrillo, Flavio *Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad*, Bogotá, Foro Nacional por Colombia / Fedevivienda.

Carrión, Fernando (2007) “Espacio público: punto de partida para la alteridad”. En *Espacios públicos y construcción social, hacia un ejercicio de ciudadanía*, Segovia Olga (ed.): 84- 88. Ediciones SUR, Santiago. De Chile.

Carrión, Fernando. (2003). *Centros históricos y pobreza en América Latina*, BID (mimeo).

Carrión, Fernando, (2003). “Ciudad y centros históricos: centros históricos y actores patrimoniales”. En *La ciudad inclusiva, cuadernos de la CEPAL 88*,: Marcello Balbo et al, (Coord.): 30 Santiago, CEPAL / Naciones Unidas / Cooperación Italiana.

Carrión, Fernando y Núñez Vega, Jorge, (2006) “la inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo”. *Revista Eure N° 97*: 13

Carrión, Fernando, (2008). “Centro histórico: la polisemia del espacio público”, *Revista Centro-h. N° 2*: 91.

Castells, Manuel. (1974). “La cuestión urbana”, Siglo XXI editores, Madrid, España

Cerón Salarte, Benur.(1999). “Economía y crecimiento Urbano en Pasto, a partir de 1930”. En *manual de historia de Pasto tomo III*. Academia Nariñense de Historia-Alcaldía de Pasto, Colombia

Cerón Mora, José Antonio. (1988). *Costumbrismo Nariñense*. Edición ordenada por el honorable Senado de la república. Bogotá. Colombia

Coulomb, René: (2006) “Centralidad e identidades colectivas. Objetivos y estrategias para la rehabilitación de un Centro Histórico”, En *Manejo y Gestión de Centros Históricos. Conferencias de los Encuentros Internacionales II y III. La Habana Vieja, 2003 y 2004.*, Ed. Boloña, La Habana, Cuba

- Coulomb, René, (2006). *Proyectos estratégicos para las áreas centrales de las ciudades mexicanas. Guía Metodológica*, México, SEDESOL / UAM-A.
- Chamorro, Dora María, Carlos Villareal Moreno, y Arturo Bolaños Martínez. (2005) *Pasto en la travesía de los siglos. Historia región y localidad*. Pasto. Editado por Alcaldía Municipal Dirección de Cultura. FINCIC. Pasto Colombia
- Deler, Jean Paul (1992). “Ciudades Andinas: Viejos y nuevos modelos”. En *Ciudades de los Andes: Visión Histórica y contemporánea*. Eduardo Kigman Garcés (Comp.): 355y 360.
- De Sousa Santos Boaventura.(2006). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad*. Colombia: Siglo del hombre editor.
- Deleuze, Gilles y GUATTARI, Félix, (1994). *Mil Mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Ed. Pre-textos
- Fonseca Gonzales, Jaime Alberto. (2009). “Cartografía de Pasto1800-2006. Corpus Documental. Caracterización cartográfica”. En *revista de arquitectura*. De la facultad de arquitectura de la universidad Católica Bogotá. Colombia. Vol. 11.Enero: 62-61
- Foucault, Michael. (1992).*la vida de los hombres infames: ensayos sobre desviación y dominación*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, Michael. (1996).*seguridad territorio y población*. México: fondo de Cultura Económica
- Fuentes, Luisa Fernanda. (1996). *La construcción de una propuesta: Una psicología de la comunicación comunitaria*. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. UNAD. Bogotá.
- Giraldo Isaza, Fabio. (1999). *Ciudad y crisis. ¿Hacia un nuevo paradigma?* Bogotá – Colombia. Tercer Mundo Editores.
- García Canclini, Néstor. (2004). *Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas sobre la Interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- Gonzales, Jorge. (2007). *Ciudad y Cultura*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
- Gonzales, Fernán y Gregory, Marta Victoria. (1992). “La iglesia en el siglo XVI”. En: *Crónicas del nuevo mundo*, fascículo 20: 318. Medellín, Editorial El Colombiano
- Guattari, Félix. (1989). *Las tres ecologías*. París. Editorial Galimer.
- Gutiérrez Sanín, Francisco.(2003) “Apuntes sobre Globalización, ciudadanía y movimientos sociales”, <http://www.uasb.edu.ec/padh/centro/pdfs5/gutierrez%20francisco.pdf> (Visitada en julio 15 de 2010).

Habermas, Jurgen. (1981). *Teoría de la acción comunicativa. Tomo II: crítica de la razón funcionalista*. Frankfurt. Suhrkamp Verlag,

Heidegger, Martin. (1969). *Introducción a la metafísica*. Editorial Nova, Buenos Aires, Argentina

Isaza Giraldo, Fabio. (1999). *Ciudad y crisis. ¿Hacia un nuevo paradigma?* Bogotá. Editorial Tercer Mundo S. A.

Kigman Garcés, Eduardo.(2006). *La ciudad y los otros*. FLACSO-Ecuador

Koning , Hans-Joachim. (1988). *El camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de formación del estado y la nación de la nueva granada 1750-1856*. Colombia. Ed. Banco de la Republica.

Laub, Claudia.(2007). “La ciudad, los medios y la reinstauración de los espacios públicos”. *En Espacios públicos y construcción social*. Ediciones Sur corporación de estudios sociales y educación Santiago de Chile

Leroi-Gourham. André. (1971).*El gesto y la palabra*. Caracas. Universidad Central de Venezuela.

Lefevre. (1976) *Espacio y política. El derecho a la ciudad, II* Barcelona.

Ediciones Península

Lungo, Mario, (2003). “Cultura, globalización, centros históricos. Escenarios, desafíos, proposiciones”, ponencia presentada al II Encuentro de Manejo y Gestión de Centros Históricos, Septiembre, La Habana Cuba.

Lichilin P, Ana Alejandra y Velásquez R, Enrique. (1997). “Ludopolis: entre la cuadrícula y el laberinto”. En: *Ciudad y hábitat*: 104 Bogotá. Barrió taller.

Martínez, Emilio, (2001): “Centros Históricos en perspectiva. Observaciones sociológicas al análisis y la planificación territorial”, *Revista Catalana de Sociología*, núm. 14: 89

Max Neff, Manfred, Elizalde, Antonio, Hopenhayn, Martin. (1986) *Desarrollo a Escala Humana*. Montevideo. Ed Nordan.

Melo, Jorge Orlando. (2000). “Leer y Releer”. <http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/35/essay-jom-be.pdf> (Visitada el 30 de Julio de 2010).

Mejía Londoño, Carlos Esteban. (1991). “Casa y lugar, el espacio primordial y la formación de la conciencia”. *Revista Universidad de Antioquia*, No. 223. Medellín. Editorial Universidad de Antioquia. Enero, Marzo

Monguin Oliver,(2006) *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*, Buenos Aires, Paidós

Morales Ramírez, Natalia. (2009) “Estrategias discursivas de control social en la Planeación del espacio público del centro de Medellín: eje Carabobo, 2004-2007” Disertación de Maestría. Universidad nacional de Colombia sede Medellín.

Neira, Hernán (s/f) “La naturaleza del espacio público. Una visión desde la filosofía” En *Espacios públicos y construcción social*, Segovia Olga (ed.): 29,30. Ediciones SUR, Santiago de Chile

Ospina, William. (s/f). Colombia: “el proyecto nacional y la franja amarilla”, <http://www.revistanumero.com/9franja.htm> (visitada en septiembre 20 de 2010).

Oviedo, Enrique, Rodríguez Alfredo y Rodríguez Paula (2008) “Cohesión social: miedos y políticas de ciudad”, en *Revista Urvio*, No. 4: 112

Pabón, Adriana. Molina, Diana. Arcos, Carlos (2003). (Comp.). *Una ciudad para la memoria. Evolución Urbana*. Alcaldía de Pasto. Oficina Municipal de Cultura.

Paz, Florentino. (1895) *La ciudad de Rutila*. Pasto- Colombia. Imprenta Gómez Hermanos.

Pires do Rio Caldeira, Teresa.(2007). *Ciudad de Muros*. Brasil. Edusp- Editora de universidad de Sao Paulo.

Quijada, Mónica (coord.). (2003). *Elites intelectuales y modelos colectivos: Mundo Ibérico (siglos XVI-XIX)*. CSIC. Madrid

Ruiz Gómez, Darío. (1984). “Arquitectura Colombiana”. En *El gran libro de Colombia*. Bogotá. Círculo de lectores.

Ritzer, George. (2001). *Teoría Sociológica Moderna*. Mexico.Mc Graw Hill.

Salcedo Rodrigo.(2007). “La lucha por el espacio Urbano”. En *Espacios Públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. Olga Segovia (ed):70. Chile. Ediciones Sur Corporación de estudios sociales y educación.

Salazar Arenas, Oscar Iván.(2007). “Tiempo libre al aire libre. Prácticas sociales, espacio público y naturaleza en el Parque Nacional Enrique Olaya Herrera (1938-1948)”. *Revista Historia Crítica* No. 33: 190

Sánchez Gutiérrez, Salvador. (1990) “La comunicación interpersonal en las organizaciones”. *La comunicación en las organizaciones*, En Fernández collado, Carlos (coord.): 64. México. MacGraw-Hill,

Sahady Villanueva y Gallardo, Felipe, (2004). “Centros históricos: el auténtico ADN de las ciudades, *Boletín del Instituto de la Vivienda*, vol. 19, núm. 51: 9

Salabert solé, Pere. (2003). Acerca de la ciudad contemporánea”. En: *Cultura y ciudad: un viaje a la memoria*. Gálvez Vitri, Cristina (Comp.): 21. Pasto. Universidad de Nariño, Facultad de Artes.

Segovia, Olga. (2007). “Espacios públicos urbanos y construcción social: una relación de correspondencia”. *Espacios públicos y construcción social, hacia un ejercicio de ciudadanía*. Ediciones Sur corporación de estudios sociales y educación. Santiago de Chile.

Seenett, Richard.(2007). *Carne y piedra*. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. Alianza editorial, Madrid.

Silva, Armando. (1.986). “El arte en el ciudadano”. En: *Simposio sobre vida cotidiana*. Memorias de eventos. No. 30: 25 Bogotá. Universidad Nacional. Colombia

Takano, Guillermo. Tokeshi, Juan. (2007). *Espacio público en la ciudad popular: reflexiones y experiencias desde el Sur*. Serie Estudios Urbanos N°3. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

Tirado Mejía, Álvaro.(1979). *Introducción a la Historia económica de Colombia*. Medellín Colombia. Editorial La Carreta.

Touraine, Alain. (2000). *Critica de la modernidad*. Fondo de cultura económica. Colombia

Toro, José Bernardo.(2000). *La construcción de lo público desde la sociedad civil*. En: Lo Público, una pregunta desde la sociedad civil, memorias del V Encuentro Iberoamericano del Tercer Sector, Colombia 2000, Bogotá, marzo de 2001.

Ulloa S, Alejandro. (1999).*La ciudad globalizada-Una mirada antropológica, en: Colombia Globalización Incertidumbres y Posibilidades*. Ed. V.Fasc.p.

Uribe, María Teresa. (1992). “De la ética de los tiempos modernos o del retorno a las virtudes públicas”. En *Estudios políticos N°2*: 12-13-15. Medellín: Universidad de Antioquia.

Veyne, Paul.(1984).*Como se escribe la Historia. Foucault revoluciona la Historia*. Alianza Editorial.

Viviescas m. Fernando. (1997). “Espacio público, imaginación y planeación urbana”. En: *Ciudad y hábitat*: 7-9. Bogotá. Barrió taller.

Villamarin, Francisco Javier. (2010). “Análisis del comportamiento de las creencias y prácticas religiosas. Encuesta sobre creencias y prácticas religiosas de la zona andina de Nariño, en las cabeceras urbanas de pasto, Ipiales y Tuquerrez”. En *Udenar periódico*. Mayo junio. 2010. N° 16.

Wirth, Louis.(1998). “El urbanismo como forma de vida”. En *leer la ciudad, Fernández M.(Comp.): 44. Icaria, Barcelona*.

Yory, Carlos Mario (Comp.). (2007). *Espacio público y formación de ciudadanía: Desafíos y propuestas para la construcción de un proyecto concertado de ciudadanía apto para la ciudad latinoamericana a partir de la apropiación responsable del espacio público*. Ed. Pontificio Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Zarama Rincón, Rosa Isabel.(2006). De la plaza Mayor al parque de Nariño. En *el manual de historia de Pasto*. Tomo 7, Academia Nariñense de Historia (ed.):44. Alcaldía de Pasto.

ARCHIVO

Banco de la república. Sala regional. Pasto-Colombia

DOCUMENTOS

Plan de Desarrollo del Municipio de Pasto: Espacio de vida cultura y respeto. 2001.

Plan de Desarrollo del Municipio de Pasto: Pato mejor 2004.

Plan de Desarrollo del Municipio de Pasto: Queremos más–podemos más. 2008.

Constitución Política de Colombia 1991. Senado de la republica, Republica de Colombia

Diario el Derecho. (1972). “Obras Publicas”. Sección 9A. Julio, viernes

Diario el Derecho. (1973). “Proyectos de valorización en Pasto”. Sección 2. Marzo. Sábado.

Diario el Derecho. (1973). “Obras importantes para Pasto.”. Sección 5.marzo.sabado

Diario el Derecho. (1974). “Pasto se fue”. Sección 5. Abril. Domingo.

Diario el Derecho. (1975). “Campaña cívica”. Sección 10c. Abril. Martes.

Diario el Derecho. (1975). “Crónicas de san Juan de Pasto”. Sección 8. Mayo. Martes.

Diario el Derecho. (1976). “Transformación de pasto hoy”. Sección 6. Abril. Viernes.

Diario el Derecho. (1977). “en Pasto: se registra invasión de casetas ambulantes”. Sección 9. Septiembre. Martes.

Diario el Derecho. (1977). “en Pasto: se registra invasión de casetas ambulantes”. Sección 9. Septiembre. Martes.

Diario del Sur (1990). “Desalojo de vendedores del mercado en los dos puentes”. Sección 1. Febrero. Lunes

Diario del Sur (1989). “La vivienda popular”. Sección 1. Febrero. Miércoles

Diario del Sur (1990). “Economía informal”. Sección 5. Febrero. Lunes

Diario del Sur (1990). “Tugurios”. Sección 1. Febrero. Lunes

Diario del Sur (1990). “la ciudad”. Sección 5. Febrero. Martes

Revista Ilustración Nariñense, No. 82. Marzo 1943. Pasto

ENTREVISTAS

Jaime Fonseca. Mayo de 2010.

Emilio Jiménez. Mayo de 2010.

Jesús Alberto Cabrera. Septiembre de 2010.

Habitantes de Pasto. 2009-2010.

Gerardo L. Guerrero V. 2003. En: “Una ciudad para la memoria, Memorias del sur”. Tomo 2, Adriana Pabon, Diana Molina, Carlos Arcos(Comp.): pág. 93. Alcaldía de Pasto. Oficina municipal de Cultura. Pasto – Nariño.

Benhur Cerón Solarte. 2003. En: “Una ciudad para la memoria, Memorias del sur”. Tomo 2, Adriana Pabon, Diana Molina, Carlos Arcos (Comp.):pág. 205 y 209. Alcaldía de Pasto. Oficina municipal de Cultura. Pasto – Nariño.

ANEXO 1:

Ejemplo de matriz de recolección y sistematización de la información

Matriz descriptiva: **A: acertada. M: medianamente acertada. D: desacertada. S: perspectiva situacional del espacio público. R: perspectiva relacional del espacio público**

ESPACIO PUBLICO											
MUJERES						HOMBRES					
DEFINICION	A	M	D	S	R	DEFINICION	A	M	D	S	R
Es el sitio destinado para que los peatones puedan transitar, se caracteriza por ser de uso general y no tener dueño		M		S		El espacio público es lo que uno puede movilizarse sin ningún obstáculo.			D		
Es el lugar donde todo ciudadano y la comunidad en general pueden transitar con libertad mejor dicho con respeto y sobre todo con comodidad.			D			Es un espacio donde como la palabra lo dice es para todos, de igual forma este espacio publico debe contribuir al desarrollo de una persona.		M			R
El espacio publico es que a uno le reconozcan el hecho de estar libre, de sentirte, el hecho de caminar tranquilamente, de poder desarrollarte como ciudadanos, que respeten tus derechos, que respeten los derechos de los demás y que reconozcas también los deberes que voz tienes con la sociedad.		M			R	Es un espacio al cual todos tenemos derecho pero a la ves todos debemos respetar, es una cualidad de la ciudad dar espacio a todo aquel que la habite o aquel que la visite, es un espacio en el cual ocurren encuentros, ocurren ventas, ocurren diálogos y por lo tanto es un espacio que debe explotarse al máximo.		M		S	

Espacio público es la libertad de poder andar sin tropiezos sin obstáculos, espacio donde uno pueda andar libremente.			D			Espacio publico es el espacio en que convergen las personas para intercambiar imaginarios, para intercambiar saberes, para crear una simbología, un imaginario común.	A			R
Donde podamos transitar todos, sin diferencia de clases y raza			D			Es un espacio para la gente, para que ella pueda recrearse, de pronto compartir, socializar diferentes temas de la cotidianidad.		M		R
Espacio publico se entiende por el lugar que no es habilitado dentro del perímetro urbano como aceras y lugares en los que la gente se congrega libremente como parques y plazas y además también entra parte de estas la calle		M		S		El espacio publico es donde nosotros disfrutamos, donde salimos a correr, salimos a disfrutar del aire puro, de que los niños salgan a la calle sin peligro, ahora los moustros de los automotores nos están invadiendo la ciudad, ahora las calles son estrechas ya no hay por donde caminar porque hay mucho trafico vehicular, entonces el espacio publico se invade por el comercio, por el sistema automotor, se invade por los vendedores ambulantes, todo eso es una falta de planeación y la falta de ubicación.		M		S

Son los sitios en donde toda la población o comunidad podemos utilizar o transitar sin discriminaciones		M		S	Las calles, parques, andenes, plazas y estadios y lugares necesarios para que las personas se movilicen, se reúnan y vivan en comunidad.		M			R
Para mi el espacio publico es importante para la tranquilidad de la ciudad				D	Lugares de acceso para todos los ciudadanos				D	
Un lugar donde todas las personas tienen los mismos derechos, un espacio de propiedad publica, dominio y uso de todas las personas.		M		S	Son los medios a través de los cuales se da la expresión y comunicación de la comunidad logrando el intercambio de ideas		M			S
Espacio Publico, espacio destinado para la comunidad para toda la gente en común, son espacios dedicados para el bienestar de la comunidad sin exclusión, no solo para algunos.		M		S	Una porción de tierra donde los ciudadanos tienen completa libertad de transportarse, esta contribuye a oxigenar de manera directa el conglomerado de propiedad privada				D	
El espacio publico son todos estos centros, lugares de la ciudad por los que se transita comúnmente las personas y que tienen o prestan algún servicio no necesariamente comercial sino un servicio, una necesidad para el ciudadano		M		S	Espacio publico se entiende por las calles y los andenes		M			S
					Es un bien general, es el espacio donde los ciudadanos transitan libremente		M			S

						Es Donde... Puede llegar cualquier persona, y se puede congregarse gran cantidad de gente... por ejemplo. Un espacio público un parque en donde las personas van a divertirse. Un lugar de espacio público un estadio por ejemplo, la Plaza.			D		
						Son las zonas de una ciudad que son utilizados por toda la ciudadanía tanto para la recreación como para el desplazamiento de vehículos y de peatones.		M		S	
						Es un espacio que no le pertenece a nadie pero nos interesa a todos			D		

A: acertada. M: medianamente acertada. D: desacertada. S: perspectiva situacional del espacio público. R: perspectiva relacional del espacio público.

Fuente: la investigación.

ANEXO 2

CAMARA DE COMERCIO DE PASTO

FACULTAD DE ARQUITECTURA U. DE NARIÑO

**FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA INSTITUCION UNIVERSITARIA
CESMAG**

ZONA FRANCA COMUNICACIONES- CUARTO DE LUNA

**PASTO LIBRE- SOCIEDAD COLOMBIANA DE ARQUITECTOS REGIONAL
NARIÑO**

**CONCEJO DEPARTAMENTAL DEL PATRIMONIO- BANCO CENTRAL
INMOBILIARIO**

FORO CIUDADANO

EL PLAN DE MOVILIDAD Y EL CENTRO HISTORICO DE PASTO

ABRIL 28 DE 2010

AUDITORIO CAMARA DE COMERCIO

2:00 P.M A 7:00 P.M.

REFLEXIONES FINALES DEL FORO

No vamos a hablar de conclusiones, puesto que este fue un evento ciudadano, con carácter académico, en donde no pueden haber cabida a las conclusiones definitivas; sino a nuevos interrogantes y reflexiones, fruto de las nuevas declaraciones, ampliación y reforzamiento de las informaciones anteriores y por supuesto el poder de la argumentación. En el foro como consecuencia de lo dicho, se evidenciaron los acuerdos y desacuerdos; así como salieron a flote y a luz pública unas reflexiones, las cuales queremos compartir con los pastusos y pastusas, que nos acompañaron en el evento y en general de toda la comunidad; ya que la información no es patrimonio de nadie en particular sino de todos en general:

- **LOS ACUERDOS:**

- Quedo claramente expuesto, que nadie en Pasto se opone al progreso y que el Sistema estratégico de Transporte Público para Pasto, como obra de desarrollo en su conjunto, es necesaria y provechosa, en todos sus componentes (vías, alcantarillado, tránsito y sistema Integrado de transporte masivo).
- Se evidenció también que en Pasto y en Nariño, hace falta que todos los estamentos, tanto públicos como privados, tengan conciencia y sensibilidad frente a las temáticas de **Valoración**, Preservación y Conservación (en lo cultural, patrimonial e histórico) y que hacen falta acciones más contundentes, para trabajar conjuntamente en **el tema** del patrimonio tanto material como inmaterial.
- La Administración municipal, la academia representada por sus facultades de arquitectura y la comunidad civil presente, coinciden en la urgencia de proyectar una ciudad mas amable, en la cual se de preferencia al peatón y no a los vehículos.

- **LOS DESACUERDOS**

- La Academia representada por las Facultades de Arquitectura (Nariño y IU CESMAG) y los organizadores del evento, no están de acuerdo en la apertura de una avenida por la Carrera 27, las razones fueron expuestas en el evento; ya que el planteamiento de la Administración Municipal se basó en análisis estadísticos de movilidad y con los criterios de Ingenieros de Vías; mas no en un análisis interdisciplinario en el que se consultara a: arquitectos, urbanistas, expertos en el Patrimonio, sociólogos, historiadores; así como la experticia y conocimiento local. La ampliación de estos temas puede consultarse en las Ponencias de los Arquitectos: MAURICIO CONTO y JAIME FONSECA, que van anexas a este documento general.
- Existen diferencias de fondo y forma en como se concibe el concepto de Patrimonio Arquitectónico, cultural e Histórico, para la Administración Municipal el tema se circunscribe a la afectación y demolición de tres o cuatro casonas que no ameritan conservarse por su deterioro y nivel de conservación; para la academia y el grupo de investigación Pasto Libre, el concepto es mas integral y se refiere al trazado original (malla fundacional) del Centro Histórico, la integración o fragmentación de recintos patrimoniales, que se van a separar por la Avenida (Recinto de San Felipe, Casona de Taminango, el Monasterio de las Conceptas, el Templo de Lourdes, el espacio de San Andrés y sus espacios adyacentes. (ver ponencias de: Pasto Libre, Arq. Holman Morales y Arq. Jaime Fonseca).
- En consecuencia la visión de ruptura y fragmentación del centro histórico de Pasto, fue sustentada debidamente por la academia, quien presento documentos técnicos e históricos, basados en mapas que así lo demuestran, (Ver ponencia de Jaime Fonseca- Universidad de Nariño); la administración defendió su postura que los recintos patrimoniales que quedarían por fuera serian integrados con corredores de movilidad peatonal y con un tratamiento arquitectónico que respete el entorno, pero sin mostrar argumentos diferentes a los expresados por el Alcalde.
- Con referencia a la cicatriz urbana, la cual se produce, como consecuencia de la construcción de la avenida; la academia fue enfática en sustentar, en que la recuperación paisajística del sector, durara años en recuperarse y que la

misma perdurará por varios años en Pasto. La administración dice que la “cicatriz urbana”, se recuperara y que las nuevas obras vendrán rápidamente recuperando el entorno. (ver ponencia, Arq, Mauricio Conto).

- Otra diferencia que fue evidente se refiere a si la vía proyectada es funcional o no, se sustento por la Academia, que la avenida por la Carrera 27 mas que contribuir a la movilidad, colapsará el centro, en contravía a lo que se propone. La administración insiste en su postura de que la vía es benéfica y necesaria para articular varios sectores de la ciudad, principalmente el Oriente con el Occidente. Se expuso por parte de la Academia, que los corredores viales más importantes en Pasto van de Sur a Norte. (Ver ponencia de Mauricio Conto).
- Se mostro también por parte de la Academia, que realizar una avenida por la Carrera 27, sería un contrasentido, puesto que si lo que se quiere es privilegiar al peatón en el centro de Pasto, construir una avenida por pleno centro seria un mensaje contradictorio. Esto se evidenció en la ponencia modelos de intervención en otras ciudades del mundo, la cual mostro el respeto que se ha tenido con los recintos patrimoniales y la apropiación de espacios públicos para los ciudadanos. (ver ponencia de Arq. Mario Burbano)

- REFLEXIONES FINALES

A manera de reflexiones generales podemos decir lo siguiente:

- Quedo en evidencia que la Administración Municipal, no consultó a las instancia legales correspondiente como son el Consejo Departamental del Patrimonio y el Consejo Nacional del Patrimonio, según lo ordenan las normas legales vigentes en Colombia (Ley 1185 de 2005 y el Decreto 1313 del 23 de Abril de 2008), estas instancias no son como dijo el Alcalde en el Foro asesoras, son instancia previas para la toma de decisiones, esto es que las mismas no solo deben conocer, sino conceptuar sobre la obra a realizar.
- La administración en consecuencia fue directamente al Ministerio de Cultura y logró que la Dirección del Patrimonio de esa dependencia, le diera la viabilidad del proyecto de la Carrera 27. Llamamos la atención que esa viabilidad, no es la aprobación, puesto que no ni la instancia pertinente para ello, sumado a que el procedimiento a todas luces es irregular.
- En consecuencia no solo no se consultó y no se solicitó la aprobación a las instancias correspondientes, sino que se hizo caso omiso de las recomendaciones, tanto del Ministerio de Cultura y del Consejo Departamental del Patrimonio, quienes en sus sendas comunicaciones (ver cartas del Ministerio y del Consejo Departamental del Patrimonio) recomiendan, que antes de hacer cualquier intervención se realice primero, el Plan Especial de Manejo y Protección (PEMP). Instrumento que servirá de

guía, para saber si las vías proyectadas afectan el patrimonio arquitectónico y cultural de la ciudad y por donde se deben trazar las nuevas intervenciones.

- El Consejo Departamental del Patrimonio en carta fechada el día 23 de Abril de 2010 y dirigida a: Juan Luis Isaza Londoño, Director del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Eduardo Alvarado Santander, Alcalde de Pasto, en todas y cada una de sus partes no solo desaprueba la viabilidad otorgada, sino que en uno de sus puntos expone los errores administrativos incurridos y en otro aparte de manera enfática y clara dice: “*Considerar técnicamente viable el costado Norte de la Carrera 27 desde la Calle 13 hasta la 20, desde la variable histórica y patrimonial sin un estudio de alternativas que articulen y no fragmenten el conjunto urbano, es un DESATINO que requiere de MANERA URGENTE análisis más profundos y objetivos por parte de las autoridades competentes*”. (ver carta del Consejo Departamental del Patrimonio)
- *El Consejo Departamental del patrimonio se crea bajo la Ley 1185 de 2005 y el Decreto 300 del 3 de Abril de 2009, está conformado por el Gobernador quien lo preside, la Academia Nariñense de Historia, las facultades de arquitectura de la Universidad de Nariño y el CESMAG, el Fondo Mixto de Cultura y la Sociedad Colombiana de Arquitectos, entre otros miembros.*
- La lógica de la Planeación indica; que antes de comprar, expropiar, demoler, compensar, reasentar, se debe hacer el PEMP, para ser coherentes con la Planificación la cual dice que: primero Planifique, luego diseñe, consulte y por último construya. Aquí en Pasto en el tema de la Carrera 27, todo se esta haciendo al revés.
- Quedo evidentemente demostrado que no hay diseños, para la construcción de la Avenida por la Carrera 27, tal como se lo recomienda el Ministerio de Cultura en su carta de viabilidad (ver carta del Ministerio), en ella le dicen a la Administración Municipal: “...sea objeto de un concurso público y que sea particularizado al entorno patrimonial que será afectado.....”
- La pregunta final es ¿Cómo se piensa construir, sino se dispone del Plan Especial de Manejo y Protección y tampoco se tiene los diseños de la obra?, ¿No seria mejor esperar estos estudios y sus conclusiones **para luego** empezar las otras obras importantes, que contiene el Sistema estratégico de Transporte Público en todo su conjunto.
- Otra reflexión es cómo se piensa promocionar la ciudad como destino turístico y realizar lo que los expertos llaman “marca de ciudad o city marketing”, si no cuidamos o preservamos nuestro patrimonio, lo anterior es evidentemente un contrasentido.



Anexo 3

ENTREVISTA AL SEÑOR ALBERTO CABRERA, CORDINADOR DEL FORO CIUDADANO: EL PLAN DE MOVILIDAD Y EL CENTRO HISTORICO

Septiembre de 2010

- Señor Alberto Cabrera, por favor, podría usted dar su opinión en torno al plan de movilidad de Pasto y sus implicaciones para la ciudad?

El conocimiento que tiene la ciudadanía pastusa es que el plan de movilidad es una obra importante, una obra que está adelantando la administración municipal y que tiene que ver con el sistema de ordenamiento del sistema de transporte público, tiene que ver con el desarrollo de infraestructuras de la ciudad en torno a la movilidad y obviamente tiene que ver con el componente de tránsito y semaforización electrónica. Esos son como los tres elementos gruesos del plan de movilidad. Nosotros un grupo de ciudadanos interesados en el desarrollo de la ciudad nos dimos a la tarea de organizar un evento que se llamaba “foro ciudadano”, plan de movilidad y centro histórico, para evaluar, conceptualizar, cuál sería el impacto de una de las obras del plan de movilidad sobre el centro histórico de pasto. En ese evento que se realizó el 28 de abril que fue convocado por las facultades de arquitectura de la Universidad de Nariño, la facultad de arquitectura de la institución educativa SESMAG, por la cámara de comercio, por el banco central inmobiliario, por la sociedad de arquitectos, por el concejo departamental de patrimonio.

Lo que se pretendía realmente era que el alcalde de Pasto explicara el impacto del plan de movilidad sobre el centro histórico de Pasto. En esa oportunidad, además de la presentación del plan de movilidad y su impacto sobre el patrimonio histórico de Pasto, se tuvieron expertos, arquitectos conocedores del tema patrimonial arquitectónico y se hizo unas reflexiones sobre que implicaciones tendría esa obra sobre la maya fundacional. Las reflexiones, porque no se puede hablar de conclusiones cuando se trata de eventos académicos están consignados en un documento(anexo 2), donde los ponentes que entre otras cosas fueron Mauricio Conto días del Castillo, arquitecto urbanista; el arquitecto Jaime Fonseca, director del departamento de arquitectura de la Universidad de Nariño, el arquitecto Hollman Morales de la institución educativa SESMAG, estuvo la fundación que se llama Pasto Libre y el arquitecto Mario Burbano Machadado.

De ese evento nos quedó la inquietud, si era conveniente o no, una de las obras del plan de movilidad, fundamentalmente la construcción de la avenida sobre la calle 27, que de alguna u otra manera los expertos, que intervinieron en el foro, iba a desarticular, a fragmentar y a separar el centro histórico de Pasto con unos recintos patrimoniales que quedaban separados por la avenida. Cuáles son esos recintos patrimoniales?, que todavía persisten: el recinto patrimonial de San Felipe, el recinto patrimonial de la casona de Taminango, el recinto patrimonial de San Andrés y obviamente el recinto patrimonial de la Milagrosa en los lados del pedagógico.

La conclusión a la cual, por lo menos las reflexiones que hacían los ponentes era que se repensara la obra por que involucrar una avenida de cuatro carriles por el centro histórico de Pasto, con separador al centro, además de fragmentar, la malla fundacional, iba a generar una presión muy fuerte sobre los recintos patrimoniales que quedaban en el centro histórico separado y también sobre los recintos patrimoniales que acabamos de anotar.

Y a partir de ahí, se empezó un proceso de sensibilización ciudadana, para que se entendiera, la necesidad, de que independientemente del deterioro y destrucción de recintos patrimoniales, arquitectónicos, culturales que ya venían siendo afectados en la ciudad de Pasto, se debería iniciar un proceso de preservación y conservación de lo existente. Se hicieron derechos de petición a la alcaldía, se iniciaron acciones y gestiones, pero nos encontramos que la obra no tenía y no tiene hasta la fecha diseños y

mucho menos plan de manejo y protección, se iba a hacer a toda costa. En este momento, precisamente por esa actitud, negligente de la administración municipal, nos vimos la obligación de meter una acción de cumplimiento, la cual el tribunal de Nariño está próximo a fallar.

El foro agoto, o por lo menos, inicio, sensibilizo el tema de la conceptualización de lo que se entiende por patrimonio. Patrimonio son muchas cosas. Patrimonio son los mitos, las leyendas, son las tradiciones orales, patrimonio son las casonas viejas republicanas, patrimonio son las cosas tangibles e intangibles. La argumentación que nosotros llevamos en la acción de cumplimiento y en los derechos de petición, era que nosotros no estábamos oponiéndonos a la obra por oponernos, simplemente le estábamos diciendo a la administración municipal, le decimos a la administración municipal, que para poder intervenir el centro histórico de Pasto se requería como primer elemento, respetar las normas patrimoniales vigentes en Colombia. Lo primero que decir lo dijimos, es que el centro histórico de Pasto fue declarado monumento nacional por la ley 163 de 1959, cuyo artículo cuarto está vigente. En ese artículo cuarto se dice claramente que los sectores antiguos de las ciudades de Cartagena, Mompos, Guaduas, Tunja y Pasto entre otras, son monumentos nacionales ; y ese artículo cuarto está vigente de la ley 163 de 1959. Luego viene la ley 397 de 1997 o ley de cultura, ella establece todo el sistema cultural del país y se cambia la denominación de monumento nacional por bien de interés cultural, ósea, el centro histórico de pasto, deja de ser un monumento para convertirse en un bien de interés cultural , del ámbito nacional; eso es muy importante que se entienda, porque , si el sector antiguo, o el centro histórico , o el sector fundacional de pasto está protegido, cuando se quiere intervenir , tiene que cumplir el procedimiento administrativo para hacerlo, eso fue lo que dijimos . A partir de ahí, empezamos a revisar las normas, decretos que protegen y que dicen como intervenir y manejar los centros históricos; revisamos entonces la ley 1185 del 2008, que es la que crea el sistema nacional de patrimonio, crea el concejo nacional de patrimonio, crea los concejos departamentales e patrimonio, y les da a los entes territoriales, alcaldías , municipios y a las comunidades indígenas y negras como conservar y proteger su patrimonio cultural. A partir de esta ley que es la que reglamenta , que en algunas partes deroga algunos artículos de la ley 163 de 1959, y la ley 397 de 1997 se empieza a ver claramente que el tema de preservación cultural y patrimonial empieza a tener elementos de fuerza de ley que se pueden aplicar y a partir

de esa ley la 1185 de 2008 donde se instrumentaliza todo el sistema nacional patrimonial y se definen procedimientos de intervención a partir de sus decretos reglamentarios: el decreto 1313 del 2008 y el decreto 397 del 2009 nos dimos perfectamente cuenta que la administración municipal no estaba cumpliendo con las disposiciones patrimoniales; porque?. Como dijimos el centro histórico de pasto está protegido por una ley y la ley es muy clara: se entiende como sector antiguo de pasto, las calles, plazuelas, casas republicanas que estén contenidas en ese sector. Entonces si eso es así no se puede hablar de bienes individualmente considerados, sino del sector en su conjunto; y nosotros dijimos, si el sector está protegido, la intervención debe estar de acuerdo al procedimiento que la protege y la acción de cumplimiento que se interpuso, lo que buscaba realmente es o lo que busca, es que se cumplan las normas patrimoniales vigentes y en este momento estamos a la espera de un fallo que esperamos se haga desde el punto de vista legal, porque el ministerio de cultura en sus alegatos.. porque nosotros involucramos al municipio de pasto como actor responsable del incumplimiento y al ministerio de cultura como actor pasivo que no permitió o que no le advirtió a tiempo al municipio que estaba incumpliendo las normas. Y en los alegatos que presenta el ministerio de cultura se dice claramente que el municipio de pasto, ni ha consultado al concejo nacional de patrimonio, que debe emitir un concepto previo favorable para la intervención, ni muchísimo menos el ministerio de cultura ha expedido una autorización de intervención de la carrera 27. Conclusión, la parte conceptual nosotros de alguna manera la abordamos en un foro y la parte legal la estamos abordando con esta acción de cumplimiento.

- ¿Cuál ha sido la posición de la alcaldía municipal frente a estos impedimentos legales que está poniendo de manifiesto usted?

La alcaldía obviamente alego, pero los alegatos de la alcaldía, evidentemente, ellos dicen, que el ministerio les emitió un concepto de viabilidad técnica sobre la vía , pero el ministerio cuando les emitió un concepto, les dijo, es posible hacer la vía, es viable hacer la vía, sin embargo Para que usted pueda hacerla, tiene que tener diseños de la obra , tiene que tener plan especial de manejo y protección de la obra , tiene que remitir el proyecto de intervención definitiva para estudiar en el ministerio, para mirar si es factible o no; además, les dice, porque no analizan alternativas viales diferentes a la 27, y se lo dice textualmente en una carta. Consideraciones y recomendaciones del ministerio que no han sido tenidas en cuenta por la administración municipal. Con

fundamento en eso, además de la no consulta al el concejo nacional de patrimonio es que decimos que la alcaldía en el tema patrimonial, en el tema que nos ocupa de la carrera 27, violó todas las normas patrimoniales vigentes. Nosotros insistimos, el plan de movilidad parece ser una obra buena, porque son más de 52 obras públicas que van a fortalecer la economía regional, porque lo que se requiere aquí es trabajo, pero también decimos, si las obras se hacen deben hacerse cumpliendo las normas y deben hacerse teniendo los estudios que las validen , porque en este caso concreto la carrera 27, no tiene diseños, que apenas están contratando, no tiene plan de manejo y protección , no tiene el proyecto definitivo, no tiene autorización y mucho menos tiene concepto previo favorable del concejo nacional de patrimonio.